

# DRACULA

cuerda menos, sino más, la propaganda de «La hija de Drácula»: «más sanguinaria y cruel que su padre».

En años también lejanos, pero menos —y con ello nos pasamos al teatro—, tuvimos estas otras visiones: el «Drácula» de Enrique Rambal, en el teatro Fontalba, de Madrid (1943). Adaptación en veinticinco cuadros y treinta y tres personajes. Copio la acotación de su cuadro primero:

## CUADRO PRIMERO

### LOS VIEJOS PERGAMINOS DICEN QUE LOS VAMPIROS EXISTEN

(Telón corto sobre fantasía de vampiros y con un viejo pergamino en el que se lee: Los vampiros son unos seres siniestros que durante el día yacen como cadáveres en sus tumbas y al llegar la noche salen de ellas como espectros para chupar poco a poco la sangre de los vivos hasta matarles. El último de estos monstruos pertenece a la familia de los Drácula y tiene su antro en un viejo castillo enclavado en los Cárpatos. Oscuro y mutación.)

Quizá faltaba aquí una definición sencilla de los vampiros. He la, pues, más arriba. Son sus autores el mismo don Enrique Rambal y quienes fueron sus colaboradores en aquella versión para el teatro: don Manuel Soriano Torres y don José Javier Pérez Bultó.

Otros vampiros teatrales que pueden recordarse son el drama fantástico de Alejandro Dumas, padre, «El vampiro» (en cinco actos), que se estrenó en 1851, como bisabuelo de los vampiros actuales. En España, hace bastantes años, se estrenó un «Vampiro» de Leopoldo Martínez Fresno, y hace más años aún, una pieza de Luis Escobar titulada «El vampiro de la calle de Claudio Coello», cuyo contenido ignoramos.

## 9 LA LEYENDA DEL VAMPIRO Y FIN

Los trabajos sobre este tema suelen terminar con una referencia a la notabilísima novela de Richard Matheson «I am legend». Cumplamos —por cierto, muy gustosamente— con esta joven tradición, no sin antes señalar de paso un buen «cuento de vampiro» del que, hasta ahora, no se ha hecho mención aquí: «Una cuestión de identidad», de Robert Bloch (autor también del relato «El vampiro estelar»). Cierta noche se despierta en una mala situación: está dentro de una tumba. Le han enterrado vivo. Logra salir y, desde el cementerio,

se dirige a la ciudad en la noche. ¿Quién es? No lo recuerda. Amnesia. Una cuestión de identidad. Ahora siente una sed y un hambre extraños. La revelación llega por fin: se ha convertido en vampiro. Molesta situación. Un Drácula anacrónico y provinciano. Un noctámbulo «malgré lui»...

En cuanto a «Yo soy leyenda», se trata para nosotros de un excelente híbrido de ciencia-ficción y terror. El mundo ha cambiado de signo: una peste vampírica ha cambiado la faz de este planeta. Toda la Humanidad ha devenido vampírica: el sueño de Drácula realizado. Toda la Humanidad... menos Robert Neville, que se conserva no-vampiro y se fortifica en su casa con ajos y otros procedimientos, y sale por el día a matar vampiros yacientes y a acopiar víveres y otros elementos de subsistencia. Alucinante situación: atroz acoso. En algo recuerda su cerco al que sufren los personajes del reciente film «La noche de los muertos vivientes» en la casa de campo. El vampiro, en la novela de Matheson, «ya no es una leyenda»: «es» la realidad. Y Robert Neville —"I"— es la leyenda... Sólo que, de momento —como dice el poeta—, «en el castillo de Drácula no hay nadie...». Amén. ■ A. S. Madrid, febrero 1971.

### ALGUNA BIBLIOGRAFÍA EN CASTELLANO

«Drácula». Editorial Taber. Barcelona. Tenemos buenas referencias de esta versión. Hay una edición anterior: Colección Lay. Barcelona, 1952.

«Antología de cuentos de misterio y terror». Prólogo de J. J. López Ibor. Editorial Labor, 1958.

«Cuentos de terror». Antología y prólogo de Rafael Llopis. Ediciones Taurus. Madrid, 1963. Contiene «La casa del juez», de Bram Stoker.

«Los mitos de Cthulhu». Excelente estudio y antología por el mismo R. Llopis, a quien creemos el mejor especialista entre nosotros por lo que se refiere a estas materias, aunque no sabemos que haya dedicado especial atención al vampiro. Alianza Editorial, Madrid, 1969.

«Vampiros entre nosotros». O. Volta y V. Riva. Plaza & Janés. Barcelona, 1963.

«Narraciones terroríficas». Ediciones Acervo. Barcelona. Conocemos ocho volúmenes. El tomo IV contiene «La mujer india», de Bram Stoker.

«Las mejores historias de horror». Recopiladas por Forrest J. Ackermann. Esta es, a nuestro juicio, una de las mejores antologías. Editorial Bruguera. Barcelona, 1968.

«Las mejores historias insólitas». Misma editorial. 1967.

«Las mejores historias siniestras». Selección de Laurette Naoni Pizer. Misma editorial. 1968.

«Antología de la literatura fantástica española». José Luis Guarnier. Misma editorial. 1969.

«Obras escogidas de Jean Ray». Editorial Aguilar. Madrid, 1965. Para mejor conocimiento de Ray: «Oeuvres complètes». Robert Laffont. París, 1963.

«Yo soy leyenda», de Richard Matheson. Editorial Minotauro. Buenos Aires.

«El terror volvió a Hollywood», de Robert Bloch. Prólogo nuestro. Ediciones Cuenta Atrás. Madrid, 1970.

«Las Noches Lúgubres», de Alfonso Sastre. Editorial Horizonte. Madrid, 1964 (agotado). ■ A. S.

OPS

